
Capítulo 2

El Programa de ABC *

*José Joaquín León Morgado ***

ABC de Sevilla se fundó en 1929 y desde sus inicios ha dedicado una amplia información a la Semana Santa sevillana. Sin embargo, a lo largo de los años, se aprecia una evidente evolución en la información cofradiera y también en lo que concierne a los programas de Semana Santa.

Si repasamos la hemeroteca de los periódicos de los años anteriores a la guerra civil y de la posguerra, hasta bien entrada la década de los cincuenta, veremos que se ponía más interés en informar de la Semana Santa a posteriori que a priori. Es decir que si, por ejemplo, consultamos un periódico de un Martes Santo de aquellos años, nos encontraremos con información más o menos amplia -pues variaba bastante según los años- de las cofradías que el día anterior acudieron en estación a la Catedral. Pero el programa de las que salían esa tarde -en este ejemplo las de un hipotético Martes Santo-, era muy conciso, mínimo, casi simbólico. Se limitaba apenas a reproducir el horario de salida, llegada a la Campana, la plaza de San Francisco, la Catedral y la entrada y, si acaso, el itinerario. Pero en aquellos años resulta imposible encontrar cualquier referencia a capataces, bandas de música, estrenos y otras cuestiones que ahora son habituales.

* Intervención tenida en el panel "Los Programas de los periódicos" celebrado en el "III Encuentro sobre Información Cofrade".

** Subdirector de ABC.

En 1963 se publica el primer cuadro de horarios en *ABC*, con el formato actual, que luego se haría popular. En 1964 ya tenía la denominación de «*Situación aproximada de las cofradías según horario e itinerario*».

En los años sesenta ya se publicaban más datos y hay un precedente del programa. Empieza a informarse sobre quienes son los capataces, bandas de música, autores de las imágenes, estrenos y algunas observaciones. Más adelante, ya en los años setenta se publican esos datos con intención de que la página pueda ser recordada y guardada en el bolsillo, como ya hacían algunas personas con los horarios. Así, en una página impar se incluían los datos sobre cada una de las cofradías, ampliados en relación con la década anterior, y en la página par consecutiva la situación aproximada de horarios e itinerarios. De esta forma, en una sola hoja se tenía lo más sucinto de lo que podía verse en ese día de Semana Santa.

La denominación de origen, «*El Programa de ABC*» empieza a utilizarse en 1985. Por entonces me había sido encomendada su realización y pude poner en práctica algunas ideas que tenía para mejorarlo. La principal fue aprovechar el formato del periódico para ampliar la información. El programa pasó de dos a cuatro páginas y se incluyó en cuadernillo central del periódico. Esto permitía aumentar considerablemente los datos sobre cada una de las cofradías, incluyendo todos los detalles referidos a los pasos y sus autores, así como otras informaciones complementarias. Por otra parte, aún sabiendo la dificultad que esto entraña, por los retrasos y otras circunstancias, intenté ajustar más los horarios a la realidad, ya que en los años anteriores tenían un cierto desfase. Con este formato de cuatro páginas, se seguía manteniendo lo esencial de los tiempos anteriores: el programa se podía recortar fácilmente, doblarlo y guardarlo en el bolsillo, pero al tiempo se ampliaba información.

En los años sucesivos, «*El Programa de ABC*» fue perfeccionándose en esa misma línea. La línea básica actual es que cambie todos los años, para diferenciarlo de las copias e imitaciones, pero sin que se note demasiado; es decir, manteniendo las características de sencillez que son la base de su éxito. De esta forma, fue ampliado a ocho páginas en cada uno de los días comprendidos desde el Domingo de Ramos al Miércoles Santo; dieciséis el Jueves Santo, incluyendo el de la Madrugada, y doce el Viernes Santo con este día y con el del Sábado. La inclusión en las páginas centrales del periódico, como cuadernillo separable, con numeración independiente, permitió esta ampliación y una mayor vistosidad, con una gran foto en color en las páginas centrales, así como más datos y detalles cofradieros, con comentarios y observaciones sobre los aspectos más destacados.

El propósito de este programa es darle a la persona que está viendo la Semana Santa todo aquello que necesita, lo que podría preguntarse en un momento determinado. Intentamos ponernos en el lugar de la persona que está viendo las cofra-

días. ¿Qué me puede interesar saber, si estoy sentado en una silla de la carrera oficial o en cualquier calle sevillana? A esta pregunta intenta responder el programa con su información. Me puede interesar conocer el número de nazarenos, los autores de las imágenes, qué representa el paso, los capataces, el número de costaleros, la antigüedad histórica de la Cofradía, cuáles son sus estrenos, cuál es la Banda de Música que la acompaña, las flores de los pasos, las curiosidades y observaciones que pueda haber... Y, por supuesto, los horarios e itinerarios más aproximados posibles.

Hacer un programa de Semana Santa con la extensión, profundidad y rigor del que presenta *ABC* tiene dificultad y, sobre todo, mucho trabajo. La base de su éxito está en facilitar muchos datos en poco espacio. A lo largo de cada día se aportan miles de datos, muchos de ellos complicados de obtener, porque las propias cofradías no lo saben o no los quieren dar con demasiado detalle. Por ejemplo, ahora hay algunas -pocas- que por cuestiones fiscales son reacias a detallar los autores de sus estrenos. Otras quieren engordar su número de nazarenos para aparentar que tienen más de los que realmente salen. Las flores se cambian a veces sobre la marcha, y los lirios son sustituidos por claveles o viceversa, sin que se enteren los propios hermanos hasta que llegan a la iglesia.

Todo esto hace que algunos errores sean inevitables en cualquier programa. Claro que hay diferencias, que la dan el rigor y la seriedad en el contraste de los datos. En el caso concreto del que se publica en *ABC* se cuida mucho y se aportan muchísimos datos, con un porcentaje de error mínimo. Además se aguanta hasta última hora y, en ocasiones son incluidas novedades del día antes. Por contra, nos encontramos otros que se hacen con mucha antelación y poco rigor informativo, reproducen los itinerarios y otros datos del año anterior, e incluyen mal hasta algunas iglesias de las que salen las cofradías, por lo que no sólo no informan, sino que confunden. En este sentido hay quienes opinan que también cumplen una importante función, porque al favorecer los despistes disminuyen la gran masificación que padece la Semana Santa sevillana.

La realidad es que en los programas de Semana Santa no abunda demasiado el rigor informativo, ni siquiera la ética profesional. Se han dado casos descarados de copia, no sólo en los horarios, sino en los datos de las cofradías. Como anécdota al respecto citaré solo una, aunque podrían ser más: un año se nos fue una errata, con un salto de líneas, en una Cofradía del Lunes Santo y se atribuyeron los bordados del palio a un orfebre. En los programas del siguiente año, dos periódicos y al menos dos programas comerciales le endosaron esos bordados al orfebre, repitiendo la errata que habíamos tenido el año anterior.

TIPOS DE PROGRAMA

En la actualidad podríamos distinguir dos tipos esenciales de programas de Semana Santa con algunas variantes:

- *Publicitarios*: están editados por diversas firmas comerciales, en formato pequeño. Suelen incluir los horarios y algunos datos muy básicos. Su principal finalidad es publicitaria. Se trata de hacer publicidad de la empresa que lo edita, utilizando los datos de la Semana Santa como señuelo. Como no predomina el interés por la información, lo habitual es que no sean demasiado fiables. En los últimos años está proliferando la edición de estos programas comerciales, aunque en la práctica se utilizan poco, porque sus limitaciones son evidentes.

- *Informativos*: Son los editados por algunos diarios y por particulares, a modo de pequeñas revistas cofradieras. Se supone que en ellos predomina el interés informativo y, por lo tanto están más cuidados y trabajados. Los que se editan en imprentas particulares suelen cerrarse con varios días de antelación a la Semana Santa y, por tanto, no pueden incluir los cambios o novedades de última hora.

En los programas informativos podríamos apreciar dos variantes:

- *Semanales o unitarios*: son los que incluyen los datos de todos los días de la Semana Santa en un solo programa. Suelen salir a la venta en vísperas. Tienen el inconveniente del soporte: con el uso van deteriorándose conforme pasan los días. Dan una visión de conjunto de los datos cofradieros, pero generalmente suelen ser muy escuetos.

- *Diarios*: son los programas que se editan en los diarios cada jornada de la Semana Santa, con los datos de ese día. Es el modelo que sigue el de *ABC*. Presenta la ventaja de poder incluir novedades de última hora y son más manejables, ya que aunque están realizados en papel de prensa, sólo sirven para un día y no para la Semana completa. Como su alcance es más concreto no les afecta tanto el deterioro. También permite incluir más datos, ya que su objetivo no es la visión global, como los semanales, sino detallada del día.

Se da el caso paradójico de que la utilización del papel de prensa, tan sencillo, ha sido una de las claves del éxito de *"El Programa de ABC"*. A lo largo de los días de la Semana Santa la utilización de este programa es tan predominante en la actualidad, que según las estimaciones que se han realizado llega al 70 por 100 del mercado de prensa de Sevilla en esos días.

En este caso, como en otros, la fidelidad de los lectores marca unas pautas de comportamiento, que obligan a sopesar las posibilidades de cambios. Con esta fidelidad el lector expresa su aceptación de una línea y un modelo de programa cofradiero. Por ello, antes de ensayar otras fórmulas novedosas, que también podrían intentarse, se prefiere que se quede como está.

En cualquier caso creo que los Programas de Semana Santa son una aportación importante de la Prensa sevillana. Algo casi insólito, sin parangón en las fiestas de otras ciudades. Son un evidente fenómeno periodístico local, que justifica totalmente su estudio. No creo que haya ninguna fiesta, ni religiosa ni civil, en otras ciudades españolas, a las que se preste la minuciosa atención que dedican estos programas a la Semana Santa sevillana.